

Marzo/Abril 2014



OBSINAUTAS

EL VIAJE CHAMÁNICO



www.obsinautas.com | Obsidiana Mx

Presentación

José Alberto Moreno

Viajar es inherente a la condición humana. Nacimos nómadas y movernos detrás de manadas y en pos de oasis nos está en nuestra genética. Viajar significa desplazarse, mudar de un sitio a otro, mantenerse en movimiento. Sin embargo, el viaje chamánico se contrapone a esta condición externa del viaje y nos ofrece viajar hacia nosotros mismos.

Navegantes hacia nuestro interior, los obsinautas (viajeros de la obsidiana) se adentran en territorios inhóspitos de su psique, bordean la Sombra y mapean por los litorales de su inconsciente con el afán de conocerse a sí mismos. Viajar hacia el interior del Ser, ha sido una condición irrefutable de los chamanes y los sabios, así ha, oscilado entre el desplazamiento exterior y el viaje interno. Al viajar hacia sí mismo, el Chamán descubre su naturaleza y se reconcilia consigo mismo y provoca una comunión, mágica y mística, con él y la naturaleza.

Una parte indisociable del trabajo obsidiánico es este viaje chamánico; que no es más sino la travesía hacia nosotros mismos para reconciliarnos. Entrar a la terapia obsidiánica es un acto de manifestar nuestro deseo por viajar hacia nosotros mismos y reencontrarnos. Es en ese reencuentro que llegamos a la meta de nuestra peregrinación: vernos como somos.

Año tras año, Ana Silvia Serrano encabeza un viaje chamánico por la península de Yucatán. Durante el viaje experimentamos la reconciliación con nosotros y descubrimos nuestros sentimientos, nuestras claridades y sombras y terminamos siendo navegantes de nosotros mismos. Este número de Obsinautas, el cuarto, está dedicado a ese viaje hacia el interior. Reuniendo las experiencias de algunas de las peregrinas hacia el interior, que se reunieron en diciembre del 2013, ofrecemos una lectura del proceso interno de nosotros: los navegantes de la

obsidiana. **Ana Silvia Serrano** nos adentra al mundo de uno de los símbolos más importantes del viaje: la serpiente. Sabia y conocedora de la profundidades de la tierra, la serpiente abre los caminos del inconsciente y abre la psique para comprender la experiencia. **Sandra Angélica Guzmán Gutiérrez** nos relata como este viaje a través de la terapia de Obsidiana ha transformado su visión sobre la enfermedad y la salud. **María de Lourdes Valadez Téllez** nos habla de su travesía para descubrir su femineidad. Por su parte, **Gina Vega**, narra como el viaje por Yucatán significó descubrir la importancia del símbolo de la serpiente para su proceso y auto-conocimiento. Por último, **Luz Marina Rodas**, nos habla de su propio viaje hacia el amor y su transformación.

Al final del viaje solo descubrimos la experiencia, en palabras de Luis Eduardo Aute: “[Reivindico] ese viaje hacia la Nada/ Que consiste en la certeza/De encontrar en tu mirada/ La Belleza”. Al final de nuestras travesías, solamente encontramos eso: la Belleza en nosotros mismos.

José Alberto Moreno, es editor de la Revista Obsinautas. Su correo es: info@obsinautas.com

LA RECUPERACIÓN del SÍMBOLO SEXUAL: la SERPIENTE

Ana Silvia Serrano

Viaje a los templos

Cada año se organiza por lo menos un viaje a la Riviera maya, que se denomina “Viaje chamánico con Geometrías de Obsidiana”, que tiene como intento el trabajar con las falsas creencias que vienen del sistema de pensamiento patriarcal, ya que sabemos que este, desde su naturaleza y origen tiende a cortar, evadir, negar, dividir, mutilar, violentar, agredir y asesinar aspectos nuestros del ser, separando así nuestro pensamiento de nuestros corazones. La liberación de estas falsas creencias resulta en poder unificar nuestro cuerpo y mente, unificar nuestro consciente con el inconsciente, unir el cielo y la tierra, integrarnos con quienes somos en realidad.

Los templos aportan un espacio especial y sagrado ya que debido a la cantidad de energía que metabolizan, abren, facilitan y aceleran el trabajo, más allá de la memoria y la información que ahí se puede encontrar.

Hace ya más de quince años que visitamos las pirámides en grupo, y en lo personal más de treinta. En base a esta experiencia y otras investigaciones, puedo decir que estas estructuras han existido mucho más tiempo del que se cree en la tierra, y traen información para todo aquel que eleva su energía para conectar con ellas, para diferentes fines. En nuestro caso, el objetivo era lograr la conexión para rescatar el tan perdido símbolo de la serpiente, mismo que se encuentra de tantas formas manifestada en nuestra cultura mexicana.



Serpiente, Isla Mujeres. Imagen cedida por la autora

Los símbolos de las pirámides de la Riviera maya

Cuesta mucho trabajo darse cuenta de que los símbolos de los templos de la Riviera maya pueden aparecer como aquellos que la iglesia prohibió, entre ellos la serpiente, el árbol y lo femenino.

Iniciamos con el primer templo en Mayapán

Este templo fue la capital de la zona de Yucatán, llegando a ser más importante que la misma pirámide de Chichén-Itzá. Esta, se caracteriza, al igual que la anteriormente mencionada, por el fenómeno que sucede con la luz del sol, que hace aparecer por el lado poniente de este complejo, una sombra en forma de serpiente que desciende por la lateral de la pirámide.

El segundo templo que visitamos fue Uxmal

En este, es importante mencionar dos asuntos que nos competen. El primero es el templo de las monjas, que consiste en una construcción compuesta por un edificio alargado y rectangular, sobre del cual aparece tallada una serpiente, y de sus fauces sale la cabeza de un ser humano, reflejando así, el renacimiento, la regeneración, la nueva vida. El segundo asunto a considerar es el templo de la abuela del Señor de Uxmal, quien lo ayudó a ganar el poder de este sitio sagrado en aquel tiempo. A ella se le construyó un templo desde donde lo cuidaba con su magia, importante consideración ya que estamos aludiendo a la energía femenina de poder. Debo mencionar que la mayoría de las personas que visitan el templo de Uxmal, desconocen la existencia del templo de la Abuela y su oratorio.



Imagen de la Abuela, Uxmal. Imagen cedida por la autora

El tercer templo fue Ek – Balam

Si bien en este resalta la simbología de las fauces del monstruo que representa el inframundo, así como la presencia de un laberinto, el símbolo de la serpiente aparece enroscada en los árboles de la zona, lo cual no es poca cosa ya que si no se la talló en lo físico, la naturaleza lo hizo con claridad y en abundancia.

El cuarto templo que visitamos fue Cobá

Este se constituyó como el sitio más grande e importante de la península maya, a partir de su construcción en el 200 d.c. Cobá no muestra pirámides con serpientes, en cambio ahí se vivió el fenómeno más importante, que fue contemplar cómo bajó el rayo blanco de energía del cielo, con forma de serpiente, y esto sucedió en el día 21 de diciembre, a las 11:00 hrs. día del solsticio de invierno.



Solsticio de invierno, Cobá. Imagen cedida por la autora

El quinto templo fue Isla Mujeres

En Isla Mujeres se hizo un ritual de purificación y ofrenda a la diosa Ixchel, para terminar de liberar las creencias, los miedos y bloqueos que se trabajaron. Finalizamos con una meditación, donde hicimos los pedidos que requerimos para nuestra vida como protección y especialmente la recuperación del amor. Ixchel es la diosa del tejido, de las aguas, del nacimiento y de la sanación, quien se análoga a la diosa Isis, por la presencia de la serpiente en su tocado.



Diosa Ixchel. Imagen cedida por la autora

Su significado y mito

Durante este viaje, como se puede ver, fue la serpiente y el árbol, los símbolos que cobraron la mayor importancia.

Si vamos a la interpretación del símbolo de la serpiente, vemos que para Carl Jung, creador de la psicología transpersonal, esta representa el miedo a la madre, o en otras palabras al arquetipo de la madre siniestra. Pero: ¿De dónde vino esa creencia. Sí en la antigüedad la serpiente para Hipócrates representaba la sanación, la curación, la salud, y en otras culturas, la energía sexual, representada en estos símbolos en las cabezas de las diosas como Isis, e Ixchel?

Se puede decir que la serpiente cambia su significado cuando esta, le provoca el pecado a Eva y a Adán, y con ella son echados del paraíso de manera vergonzosa. Cabe mencionar que en las sociedad antigüa o agraria no existía el pecado ni la culpa. El símbolo de la serpiente se le asoció a movimiento, energía, salud, sexualidad y regeneración.

Importancia y rescate de la sexualidad a través del símbolo

Siguiendo la huella del símbolo de la serpiente, y en este punto de hallazgo de la memoria que guarda el inconsciente colectivo, Casilda Rodrigáñez escribió:

“El cambio de significado de las dobles espirales cruzadas aconteció en los comienzos del patriarcado primitivo, cuando el nuevo orden adoptó el Sol y su energía extraterrestre como principio masculino superior, en oposición a la sexualidad y a las energías de la vida terrestre, que pasaron a ser consideradas inferiores y representantes exclusivas del principio femenino. Los pueblos arios, indoeuropeos adoptaron entonces las dobles espirales cruzadas como símbolo del Sol en movimiento, y en sus conquistas invasivas, en el III milenio a.c., expandieron el símbolo junto con las deidades y cultos solares. El término 'esvástica', como se le conoce ahora, es de etimología sánscrita. No fue casualidad que el nacional-socialismo, en tanto que la más totalitaria manifestación de la dominación patriarcal, adoptara la esvástica como su símbolo. En este cambio simbólico se condensa el gran cambio del principio del placer y de la sexualidad por el principio de la guerra y de la dominación de los seres autoproclamados superiores. El cambio drástico de este símbolo aconteció en paralelo con el de la serpiente, que de símbolo de la sexualidad femenina pasó a ser monstruo, dragón o demonio maligno.” (pag. 40 y 41)

Como podemos ver, la autora confirma el significado de la transformación del símbolo de la serpiente para que impacte en la psique humana como un demonio maligno, monstruo o dragón, que infunde **miedo**.

Por lo tanto el significado que se le ha dado a la serpiente en el mito de Adán y Eva, cumple la función de engendrar el miedo en la mujer y en el hombre también, con la intención de separar y dividir a la mujer de su propia sexualidad, de su propio sentir y su propia creación, evitando así que utilice su poder creador (que no sea únicamente lo permitido por la iglesia, que es el engendrar seres humanos).

Alejarnos de la práctica sexual – que no sea para engendrar seres humanos -, de esta práctica gozosa y benéfica, trae un estancamiento de energía en los órganos genitales femeninos, lo que generalmente cristaliza en enfermedad.

No es casualidad que el grupo de mujeres que pertenecen a la iglesia, en su mayoría monjas y servidoras de dios, sufren del mayor índice de enfermedades en el aparato genital.

La postura de la religión según Jung

En su época, el creador de la psicología transpersonal, Carl Jung, escribió: “[...] pero hoy día la doctrina religiosa conduce hacia atrás; hacia la Edad Media, hacia una falta de relación que es opuesta a la cultura, falta de relación de la cual ha salido la barbarie de la guerra. La religión reserva el alma demasiado exclusivamente a dios y el hombre sale perdiendo. Pero ni siquiera dios puede prosperar en una humanidad que padece insuficiencia de nutrición psicológica. A este hambre reacciona el alma de la mujer, pues el eros es lo que une, ahí donde separa el logos. La mujer del presente tiene delante de sí una formidable tarea cultural que tal vez significa el comienzo de una nueva época.” (pag. 227)

La tarea de la mujer en la actualidad

Una de las intenciones de los trabajos en centros de poder, es recuperar ese poder perdido en la mujer, en la energía femenina, en su amor, en su sexo. Pero

si no se mira desde esta parte femenina, somos nosotras quienes volvemos a reiterar el modelo de pensamiento patriarcal otorgándole el poder el hombre, o a la energía masculina una y otra vez, es regresar a seguir pidiendo permisos. Es menester observar que el cambio no se logra con sólo el intento. El cambio del sistema de creencias debe venir de una limpieza profunda del corazón desde donde tenemos grabado estas emociones de confrontación y guerra, competencia y reprobación entre las mujeres. Es abrirnos a nuestra propia autoridad de ser adultas y decidir por nuestros cuerpos, por nuestros sentires y nuestros deseos. La metodología de sanación con obsidiana propone una sanación a través del trabajo con las geometrías de obsidiana que son capaces de leer este inconsciente femenino, para proyectar toda la información que ha quedado atrapada en estos mitos y arquetipos. Esto nos puede llevar a la toma de consciencia para liberar todas aquellas emociones que nos imbuyen, que moran en nuestra sombra, y por lo que no podemos tener acceso a nuestro profundo y verdadero sentir, y mucho menos a nuestra libertad interior.

Estas, todas se hallan en la memoria personal y colectiva, y se denominan arquetipos.

Nos engañamos al pensar que con el sólo deseo de cambiar nuestras creencias lograremos desmontar todo el dolor y sufrimiento, la carencia y la enfermedad de la humanidad.

En mi experiencia, son las geometrías de obsidiana la oportunidad que nos ayudan a bucear en este intento de liberación de estos arquetipos a través del trabajo con los símbolos y mitos. Sólo develando todos ellos, se pueden liberar estas emociones adheridas en nuestros corazones y almas, para tomar consciencia del ¿porqué seguimos obedeciendo a un patriarcado que nos arrebató la vida en todos nuestros sentires y deseos? Y después construir este templo en femenino con todos esos deseos que se han quedado y se siguen quedando

atrapados en nuestras historias de mujeres y que no nos permiten alcanzar la belleza del amor.

“No se puede sentir amor cuando lo que hay en el corazón, es odio”.

Lama Tenzin Wangyal Rimpoche

Bibilografía:

Jung, Carl. *Realidad del alma*, Biblioteca de Obras Maestras del Pensamiento, ed. Losada, Buenos Aires, 1ª. Ed. Enero 2003.

Rodrigáñez, Casilda, *La Represión del Deseo Materno y la Génesis de la Sumisión del Estado del Inconsciente*, ed. Madre Tierra, 1996.

Serrano, Ana Silvia, *Osiris, el huevo de obsidiana*, ed. Continente, Buenos Aires, 2010.

Ana Silvia Serrano Nació en la ciudad de México. Realizó la licenciatura de Ciencias Políticas y Sociales. Master en Psico-bioenergoterapia. Fundadora de la Sociedad Internacional de Terapeutas de Obsidiana “Ana Silvia Serrano” S.C. (2009) Investigadora, maestra y terapeuta especializada en el tema de la medicina cuántica con cristales de cuarzo y obsidiana. Imparte talleres, seminarios, diplomaturas y maestrías del Sistema de Sanación con Geometrías de Obsidiana Su página es: www.obsidianamx.com



Árbol y liana a semejanza de una serpiente. Imagen cedida por la autora

LA RENOVACIÓN GRACIAS a la OBSIDIANA

Sandra Angélica Guzmán Gutiérrez

La experiencia de este tour en mi vida ha sido renovadora, mágica, de transmutación. En efecto, nada sucede por casualidad, todo llega en el justo momento y ese momento era el mío.

He dedicado mi vida a la medicina por 23 años hasta el momento, 17 de ellos especialmente a la Ginecología y Obstetricia. Mi aferrada obstinación por mi profesión, el sentido de responsabilidad, el perfeccionismo hizo que me olvidara de mi persona, de mi esencia, me volví esclava del trabajo y perdí el sentido.

Este tour me ha dado luz para guiar mi camino. Ahora entiendo que elegí esta especialidad por la misión de salvaguardar a la mujer en el momento preciado de su gestación y de la resolución del embarazo, no sólo por el gusto de la práctica médica

Todo comenzó cuando apareció mi gran ángel que me llevó a conocer la terapia con obsidiana. Difícilmente estuviera escribiendo años atrás algo como esto. Trate de dejar a un lado ese pilar del patriarcado en el cual me formé y traté de entender otras alternativas de sanación, pero más que ello, donde se origina la enfermedad.

Para la medicina científica definimos enfermedad como:

“Un proceso y el status consecuente de afección de un ser vivo, caracterizado por una alteración de su estado ontológico de salud. El estado y/o proceso de enfermedad puede ser provocado por diversos factores, tanto intrínsecos como extrínsecos al organismo”.

Se lee complicada esta definición como todos los términos que usamos en medicina.

Pero: ¿qué tal si entendiéramos a la enfermedad como la consecuencia de nuestras emociones que no son expresadas, que son guardadas en ese cofre llamado inconsciente? ¿Cómo podría ser así de sencillo? Manifestar una emoción y evitar una enfermedad. Pues era más complicado de lo que creía porque no estamos acostumbrados a manifestar nuestras emociones. Tuve que experimentarlo primero para darme cuenta que este trabajo de sanación inicia con mi persona, no con los demás.

Inicié el Diplomado de Obsidiana y viví el efecto de esta maravillosa piedra para empezar a liberar mis emociones. Me parecía increíble el cambio que iba sufriendo, los sueños tan claros, las enseñanzas. Por supuesto que no fue grato encontrarme con mi sombra, toqué fondo, la reconocí y estoy trabajando con ella. Reconozco mis arquetipos por los cuales transcurro de forma repetitiva. Trato de lograr mi equilibrio desde otra perspectiva más amorosa, sin juzgarme. Libero mis emociones más fácilmente. Bendigo la vida que tengo y sé que lo que estoy trabajando ahora será para estar mucho mejor, más consciente, más centrada en esta vida y para que sea extensivo en las próximas.

Mi trabajo lo veo con gran amor, no es mecanizado, es humanizado y aunque siempre traté de que así fuese ahora sé que puedo dar mucho más. Cuesta trabajo salir de esa rutina que mata, que contamina y que te envuelve en un ambiente negativo, hostil. Es como retroceder en lugar de avanzar.

Por ello retomo la importancia de este tour. Ana Silvia, con tanta sabiduría, guiando y formando parte de un grupo de mujeres que al paso de los días fue un grupo de hermanas, de diosas dotadas de fortalezas y dones. Solo bastó estar con ellas cinco días para sentir que nos conocíamos hace ya tiempo.

Debo de reconocer que llegué con mucha emoción pero con cierto escepticismo. La primera visita del viaje, en Mayapán, fue como de reconocimiento. Empezaba a entender la importancia de nuestros ancestros, los símbolos, la maravillosa serpiente que estuvo en todo momento y que ha sido satanizada cuando en la antigüedad fue la representación de sanación. No es coincidencia que también la serpiente esté en el báculo de Esculapio Dios de la medicina.



Mayapán (La sombra de la serpiente). Imagen cedida por la autora



Esculapio. Imagen cedida por la autora

Y así, cada recorrido subía de intensidad y yo quedaba impresionada de lo que sentía en cada meditación, un encuentro real con mi esencia siempre encaminada a la sanación de la mujer. La experiencia que me dejó sin palabras, con el llanto a flor de piel fue en Cobá, cuando se abrió ese portal del solsticio de invierno, es difícil describir con palabras lo que pasó, pero se manifestó repentinamente un gran silencio y de pronto, un fuerte viento se presentó y estuvo solo durante la

meditación. Fue tan exacto. Mi escepticismo se cayó al piso. De hecho se fue con esa ráfaga de viento. Sentí tanta alegría, como si renaciera en un mundo completamente transformado, limpio, lleno de paz, amor, de seres de luz.



Mayapán y Cobá. Imágenes cedidas por la autora

El trabajo con las obsidias en todo nuestro recorrido fue fundamental para bañarnos en esta energía femenina de renovación, desde reconocernos dentro del útero materno cuando estábamos en los cenotes y emerger como en un nuevo nacimiento, hasta nuestro bautismo en esas aguas tan cristalinas, donde nos fue otorgada a cada una nuestro nombre armónico y por supuesto, una vez más, se relacionaba con la salud.

Concluimos el hermoso viaje con nuestra visita a Ixchel en Isla mujeres. Ixchel quien fue venerada como la diosa de la luna, por el carácter femenino de ésta, así también como la diosa de la fertilidad, los partos, el amor y la medicina.



Ixchel, Isla mujeres. Imagen cedida por la autora.

Estar allí ante esa diosa tan imponente y sentir el mar, ese oleaje embravecido como la manifestación de nuestra femineidad me llenó de fortaleza para lograr mis ideales, cumplir mis sueños ,dejar atrás los lastres, lo que no me sirve, cerrar ciclos, simple y sencillamente avanzar. Soy otra mujer, he salido de mi caparazón, soy libre, soy amada, soy feliz.

No cabe duda, que al liberarnos logramos el equilibrio y por lo tanto, la salud ocupa el lugar de la enfermedad.

Agradezco de alma y corazón a Lulú por su Amor, a Luz Marina por su Libertad, a Gina por su Fortaleza, a Ivhonn por su Sensibilidad, a Sofi por su Protección, a Bebita por captar el momento justo y a nuestra gran maestra Ana Silvia por regalarnos su luz en este bello tour.

Sandra Angélica Guzmán Gutiérrez, es Médica Especialista en Ginecología y Obstetricia, recertificada por el Colegio Mexicano de Ginecobstetricia, Labora tanto

en el IMSS como en instituciones de salud pública del gobierno del Distrito Federal (México). Terminó en octubre del 2003 la Diplomatura en Obsidiana.



Integrantes del Tour Chamánico 2013. De izq a der. (Sofi, Ivhonn, Gina, Ana, Luz, Lulú, Sandra). Imagen cedida por la autora

REENCUENTRO CONMIGO y CON EL AMOR

María de Lourdes Valadez Téllez

Es difícil plasmar con palabras mi experiencia de un Tour Chamánico teniendo como marco nuestras maravillosas tierras Mayas en Mérida y Cancún, guiado por una gran maestra como Ana Silvia y trabajando con obsidiana. Es como regresar a nuestro lugar de origen, hacer realidad un sueño, estar inmersa en ese rayo azul con San Miguel Arcángel, reencontrándome con la energía femenina y tomar conciencia de lo valiosas que somos las mujeres y todo el poder interno que tenemos.



Mayapán. Imagen provista por la autora

Fue reconocernos entre nosotras, unas a otras, escuchándonos, apoyándonos y darnos cuenta que todas somos una, somos la unidad y en la medida que nos

amemos recuperaremos todo lo perdido.



Uxmal. Imagen provista por la autora

Participar en el Tour es magia pura, es vibrar en sintonía con tu ser superior, saber que eres luz, paz y amor; descubrir ese mundo mágico de Diosas y saber que yo soy una Diosa y que la diosa Erda es la que me guía, que soy energía y así como tengo un cuerpo y un nombre aquí en este mundo, también tengo un nombre armónico Amrhay que significa "hija del amor y del sol."

Mi experiencia con obsidiana es como la de tantas mujeres, con manifestaciones físicas, memorias, emociones, reconocimiento de la sombra. Parece fácil describirlo, sin embargo es un trabajo árduo que no termina y me ha traído gratas satisfacciones ya que me ha llevado a amarme y a aceptarme como soy. He aprendido a soltar viejos patrones y darme la oportunidad de amar sin que interfiera el patriarcado (religión, familia, medicina) con su moral y sus falsas creencias.

Tras el trabajo intenso con obsidiana viene la recompensa del renacer desde el

vientre de la madre tierra y qué mejor representación que un cenote, que está en las entrañas de la misma madre, sentirte nueva, renovada, con nuevos planes, proyectos y sueños. Es volver a nacer rodeada del amor de la energía femenina, bautizada por un ser consciente que te ama y que desea que seas feliz. La vida toma una visión diferente, ya no es lo que era antes (monotonía, apatía, compromiso). Es dejarte fluir con la vida, sentirla, vivirla, palparla y disfrutarla. Esa energía femenina que en algún momento fue sometida, pisoteada, minimizada, ahora es descubierta, liberada sin culpas, sin miedos, sin críticas, sin apegos.



Cenote. Imagen provista por la autora

Me he reencontrado con mi femineidad, puedo gozar mi sexualidad, disfrutarla, en todos los aspectos, desde el roce del agua en mi cuerpo, el cálido rayo de sol en mi rostro, un abrazo, un beso, una caricia, y poder llegar plenamente a un orgasmo fundiéndome con mi pareja en el amor ¿será esto la sexualidad sagrada? No lo sé. Lo cierto es que la disfruto más a partir de dejar fluir mis emociones gracias al trabajo con obsidiana.

Un regalo magnífico fue recibir el solsticio de invierno en Cobá, el sitio más sagrado de las pirámides mayas, guiadas por el señor de Cobá. Realizamos una meditación con UDJAT, el ojo de Horus, y en la cima de la pirámide, todas tomadas de la mano, nos empezamos a despojar de viejas creencias para atravesar el portal de una nueva vida que nos dio la oportunidad de retomarnos y

reconstruirnos.



Señor de Cobá. Imagen provista por la autora

Agradezco al universo y a la vida, por darme la oportunidad de encontrarme con una herramienta tan maravillosa como es la obsidiana, los tours chamánicos y a todas las almas que han participado en ellos.

María de Lourdes Valadez Téllez, es Médica con especialidad en Neonatología. Tiene diplomaturas en Sanación de Rosas y Diksha Giver. Asimismo está diplomada en Geometrías de Obsidiana y Masaje Kundalini.

VIAJE CHAMÁNICO

Gina Vega

El Tour chamánico 2013 fue una experiencia indescriptible. Prometía ser un viaje iniciático y así fue, desde que me propuse como meta viajar, empecé a romper paradigmas y falsas creencias que estaban en mí desde pequeña, es increíble, como nuestra mente esta alienada, y llena de tantos miedos creados, todo para tener el control sobre nosotros.

Mi camino en la obsidiana me ha ayudado a abrir los ojos, a poder diferenciar lo real, lo que soy realmente y lo que el patriarcado me ha hecho creer que soy.

La escasez fue el primer obstáculo a vencer, veía inalcanzable un viaje al exterior, pero me dije: “si soy una con el universo, por qué tengo miedo a la carencia”. Pensé “la Diosa proveerá” y me di cuenta que al entregar tus miedos y dejarte sorprender por el universo todo puede suceder. Así que poco a poco fui organizando mi viaje. Compré tiquetes y pagué el Tour. Ahí volvieron a aparecer mis miedos. Cuando le conté a mi familia (de la cual pienso ser el núcleo donde se forman todas las autolimitaciones) de mi viaje, lo primero que me dijeron fue que tuviera mucho cuidado, dado que una mujer viajando sola corría mucho riesgo, que me podían meter droga, robar, etc. Por una creencia patriarcal, actualmente la mujer que no tiene un hombre al lado está perdida, eso mismo lo pude comprobar en el aeropuerto cuando salía de Bogotá hacia Cancún: me paró un policía y al ver que viajaba sola le pareció muy sospechoso; así que me hizo pasar por un detector para ver si llevaba escondido algo ilegal. Cuando pasó esto, me sentí en una película de la mafia, pero al final me pareció divertido porque vi la sombra en la que esta envuelta la mujer.

Cuando aterrizó el avión en Cancún la expectativa aumento. No sabia que me esperaba y el ver que había logrado mi objetivo, me llené de una dicha inmensa. México me recibió increíble, las personas fueron muy amables. Así llevando

puestos mis tacones rojos de Venus (tengo que reconocer que esto fue de mucha ayuda) finalmente llegue a Isla Mujeres, y al día siguiente empezamos nuestro inicio del tan esperado Tour chamánico.

A lo largo del viaje nos acompañaron muchos símbolos llenos de tantos significados, quienes nos hicieron sentir que estábamos conectados con el universo: éramos siete sacerdotisas iniciando nuestro renacer. La familia cósmica reunida de nuevo.

De los símbolos que nos acompañaron me identifique especialmente con dos: uno de los cuales siento mucho conexión que es “el árbol”, y a otro que le tengo miedo “la serpiente”.

El árbol siempre me ha inspirado sabiduría, durante años y años, ven pasar generaciones de seres humanos y a todas les brindan los frutos del conocimiento. Las raíces son nuestras herencias, es el conectar con la madre Gaia. Al activar nuestro chakra raíz (*Muladhara*) estar encarnados aquí y ahora pero a su vez es también esta conexión con el universo. Es sentir que un hilo invisible nos sostiene, es nuestro canal con el cosmos, somos uno con el universo.

Ese es el árbol del saber. Recordándonos que estamos aquí en la Tierra viviendo una experiencia humana, pero a la vez conectados con la madre cósmica.

Durante el Tour los árboles estuvieron en todas partes, estuvo presente en todos los hoteles donde nos quedamos, generalmente en la parte central, dando su soporte a las estructuras, en los caminos que nos llevaron a las pirámides dándonos la bienvenida a estos lugares de sabiduría, siendo nuestros custodios en esta iniciación.



Sin título. Imagen provista por la autora

Nos invitaban a encontrar esa paz interior perdida a veces por estar inmersos en las grandes ciudades, con todo su estrés y su afán. Así, los árboles, nos recordaban que podíamos ir a ahí a nuestro centro siempre a conectarnos y recargarnos.

El otro símbolo fue la serpiente. Desde pequeña siempre le he tenido mucho miedo, situación que he ido trabajando, porque al principio era una fobia total, no la podía ver en revistas o algún libro porque me asustaba y me desagradaba por completo.

Se que no soy la única mujer a la que le sucede, y eso es lo mas triste de todo, porque esto demuestra que el patriarcado ha logrado desconectarnos de nuestra sabiduría, de nuestra libertad sensual y sexual que es lo que realmente es la serpiente.

El sistema nos ha hecho creer que la serpiente es el pecado, que esta maldita y se debe aborrecer, y con pensar tengo que admitir que han logrado lavar nuestro cerebros, pero la Diosa esta de regreso y cada día mas y mas mujeres estamos despertando y sintiendo que nos han infundido estos falsos miedos.

Escribiendo este artículo me acordé de un mito: el de Perseo y Medusa.

Medusa hacia parte de las tres hermanas Gorgonas y sus padres eran Forcis y Ceto. Pero Medusa era diferente a sus hermanas ya que era la única mortal y la más bella.

Su belleza fue tan grande que logró deslumbrar a Poseidón; quien al verse enamorado de Medusa decidió seducirla y tomarla en el templo de Atenea. Esto provoco una rivalidad entre Atenea y Poseidón, ya rivales de por si. La ira de Atenea fue tan grande, tras enterarse de lo que ocurrió en su templo, que su reacción inmediata fue la de castigar a Medusa; quien pasó a ser igual a sus dos hermanas: Esteno y Euriale. Ambas eran simples monstruos desalmados, con manos metálicas y colmillos afilados y unos ojos que emitían una luz tal que todo aquel que se atrevía a mirarlas era convertido en piedra. Ni siquiera los dioses podían neutralizar esta maldición. No conforme con este castigo, Afrodita se vio celosa de la hermosa cabellera que tenia Medusa, razón por la cual su cabello se convirtió en una mata de serpientes. Así Medusa fue desterrada a vivir en las tierras hiperbóreas.

Perseo -ayudado por Atenea y Hermes- emprende la misión de matar a Medusa ya que le había prometido al rey Polidectes su cabeza como obsequio de bodas. Atenea le habia contado a Perseo todas las malélicas cualidades de las Gorgonas y por ello Perseo rehuyó mirarlas cara a cara. Por ello inició la lucha de espaldas, guiándose con la imagen de su rival reflejada en el bruñido escudo que la diosa de la sabiduría le había prestado. Finalmente, con un último esfuerzo, logró cortar de un tajo con la Harpe la cabeza de Medusa, la Gorgona mortal. Al contemplar la

escena, las otras dos hermanas inmortales se lanzaron sobre el héroe, pero éste consiguió rehuir la persecución haciéndose invisible con el casco de Hades.

Del encuentro entre Medusa y Poseidón surgieron sus hijos el gigante Crisaor y finalmente el caballo alado Pegaso. La cabeza de Medusa fue para Atenea, que la utilizo como escudo a todas sus batallas.

La sangre derramada en la decapitación de Medusa fue celosamente guardada para fines que solo los Dioses conocían, ya que la sangre de su vena izquierda venia a representar un veneno mortal, y la de su lado derecho, tenia características sanadoras que se utilizaba incluso para poder resucitar a los muertos¹.

Y he aquí el mito que se repite una y otra vez en diferentes culturas y con diferentes nombres y que tenemos grabado en la mente primero la mujer siendo igual de patriarcal a los hombres entregando y otorgando su poder a los hombres, y el hombre cortando esta cabeza llena de serpientes, cortando nuestro sentir, nuestra conexión con nuestra sabiduría, y generando en nosotras mismas este rechazo a nuestra serpiente, a nuestra Kundalini.

Pero lo que no vemos es que este mito como la mayoría altera todas las raíces, el verdadero significado de este mito es que las tres hermanas gorgonas representan las cualidades de la Diosa. Medusa representaba la sabiduría femenina, su hermana Sthenio representaba la fuerza y por ultimo Euriale la universalidad. En sí Medusa hace parte de Atenea, es la parte sexual de la Diosa la parte salvaje, que dividen y ponen en rivalidad, que es como nos sentimos actualmente las mujeres, divididas.²

Pero la Diosa siempre esta allí, presente con sus símbolos hablándonos, solo que a veces estamos sordos; en el Tour nos estuvo acompañando todo el tiempo, en

¹ Graves, Robert, *Los mitos griegos*, Tomo I: <http://es.scribd.com/doc/4110480/Graves-Robert-Los-mitos-griegos-1>

² *Medusa*, 19 de agosto del 2009: <http://diosachamana.blogspot.mx/>

la mayoría de las pirámides, en los templos y en nuestro caminos el símbolo de la serpiente estaba presente.



Uxmal. Imagen provista por la autora

En las ruinas de Uxmal, por el camino para llegar a las pirámides, estaban en los árboles enrolladas ramas que parecían culebras y en uno de los edificios ceremoniales estaba esculpida la serpiente y de su boca nacía un hombre, esa es la síntesis de la creación, y lo que nuestra alma debe buscar, el renacer a través de la sabiduría a través de nuestra conexión, y como si fuera poco casi al finalizar el Tour la serpiente se nos presento era de color negro con rojo, nosotras íbamos en la camioneta y ella paso la carretera se nos quedo viendo por un tiempo y luego se fue. ¿Podríamos estar aun mas conectadas? lo creo imposible.

Así que hombres y mujeres escuchen el llamado de su corazón que ahí esta la Diosa deseosa de que la vean y descubran en ella su propio Ser.

AHOOOOO

Gina Paola Vega Torres, es colombiana y terapeuta certificada en Obsidiana. Vive en Bogotá.

LOS SENTIDOS y LA ESENCIA: ANTÍDOTO

Luz Marina Rodas Rodas

La mujer con corazón de Obsidiana
es una mujer que siembra con devoción y espera,
por ello, se merece ese tipo de sexo
que evoca esa sensación de cielo en la tierra.
Luz Marina.

De tanto y tanto hablar y escribir de amor...uno se va convirtiendo en el amor mismo. En esta breve experiencia física, caminamos gran parte del tiempo conflictuando entre el deseo humano y ese mundo superior de luz. A veces, se nos dificulta comprender que esa piel complementa el alma, la una no toca el cielo sin la otra. El sentido de la piel también está en la mirada y la piel olfatea el amor; es de lo mismo que se habla, de ese sexo amorosamente salvaje con espiritualidad. Piel y alma, ambos sagradamente los he usufructuado, he experimentado esa sensación de cielo en la tierra. Trataré de hablar desde la emoción, la intuición y mi experiencia en esta travesía Maya; es el único lenguaje válido para expresar sobre la energía femenina que no tiene otro encargo más que la interconexión. Hablo desde el maravilloso don de haber nacido mujer.

Estas líneas son un acto libertario... estoy librando las batallas de mis propios miedos; honro mi alma de alfarera, sostengo el beso que le ofrendo a quien amo, acicalo mi multisensorialidad y reverencio el placer que le permito a mí cuerpo. Es de artesanos de su propia vida hablar desde los sentidos, porque los sentidos vacilan, se hincan, alucinan, convulsionan, enloquecen, se erizan... y finalmente buscan consumir la luz del delicioso placer. Aceptar la idea de la impermanencia de los sentidos, nos trae la certeza de que somos alumnos y maestros perpetuos. Para ponerle alma a las palabras que estoy urdiendo, tuve la conciencia de estar penetrando una selva espesa y mística... de acercarme al borde catártico de la exploración interior. Sí, este ejercicio de sentirme desde adentro me lo ha regalado

ese encuentro entre mujeres a través del tour chamánico, ese diálogo con mujeres sabias que autorizaron a todo su ser, para hacer esa inmersión en las profundidades de sus almas. Lo vi, lo sentí, lo olfateé, lo interioricé, lo texturicé con mis manos, con mi boca; fue un acto orgásmico, un acto de fe hacia nuestra propia naturaleza. Todas ellas, incluso yo, nos entregamos a ese corazón de la Obsidiana para dejar actuar a la Diosa que habita en cada mujer. Fui invitada a recibir y compartir, y fui capaz de abrirme al amor, me entregué a compartir, a interconectarme con las almas de quienes lo permitieron. Después de este maravilloso renacimiento... nos convertimos en musas, en nuestras propias musas. Ya le quedamos grandes al mundo, le quedamos grande, porque nos volvimos a parir desde lo sagrado femenino.

El tour chamánico fue mi llama, la Obsidiana y mis compañeras de travesía fueron mis alas. Antes del tour chamánico mi desprevenida actitud me obligaba a la apertura, a no seguir otro camino que el de mi corazón. Y así fue, mi corazón fluyó entre pirámides, rituales, mujeres de arcilla, simbologías Mayas. Después del tour chamánico me gusta mi rostro, no miente, ya no es posible estar tan desprevenida, la atmósfera Maya se cuela en la piel, registra una nueva vida. He caminado sola y acompañada, como los ciclos de la vida. Ahora ya no es posible, no es posible estar enajenada a la mujer que en mí habita.

No ha sido oficio del azar que mis compañeras de travesía hayan sido mujeres. La energía femenina se busca y se las arregla para confabularse en plenitud. Siento una profunda identificación con las mujeres que aún desde su éxito o emancipación profesional siguen forjando la felicidad. Las siete... siete mujeres conformamos ese bouquet femenino que entre miradas, silencios, risas y abrazos nos entregamos al hechizo de la Diosa Ixchel. La energía femenina acariciada por la indescifrable atmósfera Maya; divierte, reta, abrumba, invita al amor.

El pasado quedó atrás, pero en este caso, ahora que me entrego a este acto de amor de ponerle alma a las palabras, estas evocaciones son recuerdos de piel, de

luz, de miradas y fragancias. Tienen ellos que ver con lo que extraño: el sol caribeño, esas mujeres con olor a mujer, nuestra alquimia serena, los afectos profundos, los exuberantes paisajes, las ganas de que esos instantes fueran eternos, la esperanza de ser magas y a partir de esa experiencia aprobarnos, querernos y amarnos más. Extraño en muchas ocasiones... incluso, a mí misma.

Después de este terapéutico ejercicio de introspección, desde mi reciente inmersión entre mujeres con la misma nota de la partitura, no me queda más que amorosamente aceptar, que en el presente soy una mujer, que nadie podrá silenciar para decir que la energía femenina congregada, aunada a ese místico paisaje Maya, crea una peligrosa y apetitosa energía que danza la vida sin género, sin reparos, sin tiempo. Se crea en cabeza, corazón y piel esa necesidad de la fascinación por la magia y sanación de esas mujeres que han sido transformadas y engendradas en la Obsidiana.

Las mujeres en los caminos de amor de la Obsidiana, son mujeres que al soltar su sombra se vuelven una esfera indestructible, meditan a su manera, poeman su útero desde Osiris, adoptan con amor la Obsidiana como su propia enfermera, no se dejan domesticar, no pierden el tiempo aprendiendo técnicas espirituales si están vacías, son proactivas y comparten sus luchas, le hacen el amor a sus propios cuerpos porque lo reconocen como el templo de su Diosa.

Muchas mujeres se han acercado a mí, permitiéndome auscultar sus búsquedas, no dudaría en susurrar a cada una de ellas, que se dieran la oportunidad de dejarse permear por el hechizo de una gran experiencia, como la que vivenciamos las participantes del tour chamánico. Estar regados por la luz y el amor de una mujer que ha sido parida por la Obsidiana, como lo es Ana Silvia Serrano, es un regalo del universo, ella es maestra de alma en este amoroso camino, en esos pasos de luz desde las entrañas de la madre tierra. Incluso quien no haya sido tocado por Geometría de Obsidiana alguna, logrará permitirle a su cuerpo y alma desbloquear su sombra, basta con conectarse con su energía de Mujer Medicina.

Necesitamos empoderarnos de nuestra energía femenina y para ello todo camino es absolutamente válido, en especial los caminos de regreso al amor. La Obsidiana reemplaza el útero de nuestra madre, porque desde ella podemos, cada uno de nosotros, sin distinción de género, parirnos cada vez que sea necesario. La vida continúa y con ella las vicisitudes, en la Obsidiana encontraremos una consejera en casa, una maestra, una amiga, una cómplice, una ventana, una salida para comprender que desde nuestro poder, desde nuestro enraizamiento en la energía femenina, lograremos encarar el patriarcado y todo sistema que abrume nuestra poderosa energía de sanadoras.

Vale la pena darnos la oportunidad de retornar cada vez que sea necesario, a ese sanador paisaje Maya, siempre portando alguna Geometría de Obsidiana, para despertar la necesidad de aprender a escuchar con el alma, a descifrar el mensaje que se esconde entre las palabras superficiales, a descubrir la angustia disfrazada, la inseguridad enmascarada, la soledad encubierta, a aprender a descubrir el olor de cada corazón y lo más importante, a acicalar nuestro compromiso como terapeutas de Obsidiana, de ser "Sanadores de Almas". El planeta se está poblando de terapeutas, pero nosotros necesitamos ser diferentes, nos ha engendrado las entrañas de la Obsidiana, ese es el pacto con nuestra maestra, ser seres lumínicos.

Este entramado de palabras está dedicado a esas, mis seis compañeras de expedición, a esas hermanas de camino. A ellas les ofrezco mis afectos... que les quede de mí la ternura como arrullo bajo la piel... La interconexión que se generó entre nosotras, como el amor mismo, nunca podrá ser entendido con estas palabras... será entendido en los ojos, las manos, los silencios de cada una. Compañeras del alma; ni el ortodoxo simbolismo de la serpiente logró que nuestras almas se resistieran al sublime deseo de recibir. No, ya no estoy sola, me acompaña el aroma de la piel de cada una de ustedes, vuelo en los imaginarios con ustedes, vuelo, no sé a dónde ni porqué [...]

[...] contemplo mis sentimientos, estoy viva.

Luz Marina Rodas, nació en las frondosas montañas del eje cafetero colombiano. Sus maestros de academia tejieron en algún rincón de su corazón, contenidos en Ciencias de la Educación y Creación Literaria. Optó por dedicarse a humanizar la educación desde la Dirección y Gestión de Instituciones Educativas, también en sus espacios de amor acompaña a los otros a sanar su alma, a través del terapéutico arte de la escritura como medicina. Ahora, ese mismo corazón de maestra y aprendiz, está aquí y allá, ejerciendo su principal derecho: Administrar su propia vida. Es luz para sí misma y para quien sabe ver su luz.

Durante ese período del caminar hacia búsquedas espirituales, la naturaleza es su maestra, el amanecer su ritual. Es bordadora de sus propias palabras para sanar, además ha participado en varios seminarios, retiros de yoga, congresos, talleres y demás escenarios que congregan el despertar conciencia. Desde sus caminos de amor ha sido alumna y compañera de maestros de vida, como Ana Silvia Serrano, quien le ha dado coraje para creer en sus capacidades de auto-sanación inherentes a todo ser humano. Recientemente incursionó en el liberador camino con las Geometrías de Obsidiana.

Obsinautas es una revista de distribución gratuita y con la intención de difundir la investigación y divulgación de Obsidianamx.com

Registro en Trámite.

Cuarto número, *El viaje chamánico*

Director editorial: José Alberto Moreno.

Directora de ventas: Ana Silvia Serrano.

Fotografía de portada: Ana Silvia Serrano.

Las imágenes de cada uno de los artículos fueron proporcionadas por los autores. Obsidianamx no posee los derechos de las imágenes.



Integrantes del Tour Chamánico 2013. Foto cedida por Ana Silvia Serrano